

## Registro 24-151

**Institución:**

Museo de Artes Decorativas

**Tipo de objeto:**

Estribo / Estribo sandalia

**Materiales y técnicas:**

Filigrana (trabajo en metal) - Plata

Soldadura - Plata

Fundición - Plata

Repujado - Plata

Cinzelado - Plata

**Dimensiones:**

Alto 10.3 cm x Largo 19 cm x Ancho 10.2 cm x Peso 446 Gramos

**Inscripciones y marcas:**

Iniciales / Talón del estribo / D.M

**Características que lo distinguen:**

Estribo tipo sandalia. Objeto de uso femenino metálico con forma de estribo, utilizado para apoyar el pie al cabalgar. Compuesto por una base lisa y un cono truncado decorado con motivos vegetales y florales, dividido en tres zonas: un borde decorativo compuesto por nueve semicírculos con triángulo central y siete flores superpuestas, de ocho pétalos cada una; la decoración del cono se estructura en ocho franjas realizadas en filigrana de plata con diseños vegetales combinados simétricamente formando flores de cuatro pétalos que rematan en una puntera aguda, terminada en un arco de plata fundida cuyo interior lleva el mismo diseño de flor de cuatro pétalos. En la zona media lleva un arco articulado de bordes biselados y sin ornamentos, coronado al centro por una cavidad de forma trapezoidal prominente, cuya función es engarzar el estribo a la silla de montar. El extremo inferior está compuesto por una plantilla lisa, sin decoraciones y de formas curvas, en el sector inferior o suela tiene grabadas iniciales. Restaurado en Proyecto Fondart n° 73870 (ver ficha de intervención en Conservación/ restauración)

**Tema:**

En el borde de la entrada de la pala del estribo, se aprecia una ornamentación compuesta por un conjunto de siete flores dispuestas linealmente. Son todas iguales, de ocho pétalos parejos y un estambre central bastante robusto.

Por la disposición radial de sus pétalos, se asocia al sol o al centro espiritual. Es además la juventud. Por su dependencia del sol y la lluvia, encarna la entrega pasiva y la sumisión. Por otro lado, es emblema de la fuerza y la alegría de la vida, el final del invierno y la victoria sobre la muerte.

En plena floración son símbolo de la naturaleza en su cenit, reflejan todo lo que es pasivo y femenino, y se asocian con la belleza, la juventud y la primavera, así como con la perfección y la paz espirituales.

En el simbolismo cristiano, por su similitud con el cáliz, significa la apertura a los dones de Dios y la caducidad de toda belleza terrenal.

**Fecha o período:**

Siglo XVIII/Siglo XIX